

MANUEL ALCÁNTARA, MERCEDES GARCÍA MONTERO
Y FRANCISCO SÁNCHEZ LÓPEZ (Coords.)

Migraciones

MEMORIA DEL 56.º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

DOI: http://dx.doi.org/10.14201/OAQ0251_16



AQUILAFUENTE
A



Ediciones Universidad
Salamanca

MANUEL ALCÁNTARA
MERCEDES GARCÍA MONTERO
FRANCISCO SÁNCHEZ LÓPEZ
(Coords.)



Migraciones

DOI: http://dx.doi.org/10.14201/oAQ0251_16



Instituto de Iberoamérica
universidad de salamanca



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA
CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



800 AÑOS
VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

AQUILAFUENTE, 251



Ediciones Universidad de Salamanca y
los autores

Motivo de cubierta: Idea original de Francisco Sánchez y
desarrollado por Clint is Good
<https://clintisgood.com/>


1ª edición: julio, 2018


978-84-9012-913-5 (pdf obra completa)
978-84-9012-914-2 (pdf, vol. 1)
978-84-9012-915-9 (pdf, vol. 2)
978-84-9012-916-6 (pdf, vol. 3)
978-84-9012-917-3 (pdf, vol. 4)
978-84-9012-918-0 (pdf, vol. 5)
978-84-9012-919-7 (pdf, vol. 6)
978-84-9012-920-3 (pdf, vol. 7)
978-84-9012-921-0 (pdf, vol. 8)
978-84-9012-922-7 (pdf, vol. 9)
978-84-9012-923-4 (pdf, vol. 10)
978-84-9012-924-1 (pdf, vol. 11)
978-84-9012-925-8 (pdf, vol. 12)
978-84-9012-926-5 (pdf, vol. 13)
978-84-9012-927-2 (pdf, vol. 14)
978-84-9012-928-9 (pdf, vol. 15)
978-84-9012-929-6 (pdf, vol. 16)
978-84-9012-930-2 (pdf, vol. 17)
978-84-9012-931-9 (pdf, vol. 18)
978-84-9012-932-6 (pdf, vol. 19)


Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, 2
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es


Maquetación:
Cícero, S.L.
Tel.: 923 12 32 26
Salamanca (España)

Realizado en España-Made in Spain

 Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

 Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

 NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

 SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



Catalogación de editor en ONIX accesible en
<https://www.dilve.es/>

PATRONES DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A LATINOAMÉRICA EN EL SIGLO XXI

PÉREZ-CARAMÉS, ANTÍA
ORTEGA-RIVERA, ENRIQUE
LÓPEZ DE LERA, DIEGO
DOMÍNGUEZ-MÚJICA, JOSEFINA

PATRONES DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A LATINOAMÉRICA EN EL SIGLO XXI¹

I. INTRODUCCIÓN. MARCO CONCEPTUAL

La irrupción de la crisis económica marca un punto de inflexión en los estudios migratorios que, hasta el momento concentrados en los contingentes de población que llegaban y se instalaban en España, vuelven el interés y el enfoque a los flujos de emigración. Si bien el análisis de esta nueva emigración ya se ha consolidado en España, como muestra la diversidad de temáticas a la que cada vez se consagran las diferentes investigaciones, es también cierto que predomina, entre éstas, bien el estudio del retorno al país de origen (López 2010, Parella y Petroff 2014, López y Pérez-Caramés 2015), bien el análisis de lo que se ha venido denominando la “nueva emigración española” (Domingo et al. 2014, Díaz-Hernández et al. 2015; Domínguez-Mújica et al. 2016; Bermúdez y Brey 2017).

Existe, pues, en estos momentos, un corpus en torno a la nueva emigración que comienza a tomar forma y a resultar más atinado en cuanto a la descripción de los perfiles, pero también con cierta base empírica que ya permite dar cuenta de algunos elementos socioestructurales en este proceso.

No obstante y, dado que la emergencia de estos movimientos ha coincidido con un renovado interés por las movilidades intraeuropeas, son mucho más destacables aquellos trabajos que se han centrado en las salidas desde España a algún destino europeo, bien estudiando países que ya contaban con una abultada comunidad española fruto de la previa ola emigratoria, como Inglaterra, Alemania, Francia o Suiza (Jendrissek 2016; Oso 2017; Pérez-Caramés 2017; Vidal-Coso y Ortega-Rivera 2017), o incluso proponiendo el análisis de nuevos países de destino, como es el caso de Noruega (Bygnes 2015; Bygnes y Erdal 2017) u Holanda (López Calle 2017)

Así, en lo que respecta a las contribuciones que específicamente se han centrado en la emigración de españoles a América Latina, éstas son más escasas y más recientes, lo que quizás pueda deberse a la dificultad, al menos en las fuentes estadísticas, para separar adecuadamente la emigración autónoma de españoles autóctonos, de la emigración de retorno de oriundos de América Latina o incluso de sus descendientes. Sin duda, una de las investigaciones más completas entre las existentes por el momento al respecto es la de Rodríguez-Fariñas (2018), quien caracteriza a esta nueva emigración, aupada por el crecimiento económico de algunos países latinoamericanos, por un perfil relativamente joven (entre los 25 y los 40 años), altamente cualificada, residente en una gran urbe en destino y llamada por oportunidades de empleo en determinados sectores específicos vinculados con su cualificación (p. 79). El artículo considera de relevancia el efecto “pull” que ejercen políticas de atracción de talento desarrolladas por algunos países en América Latina, como Chile, Ecuador, Brasil y México y no duda en calificar este proceso migratorio como un fenómeno de “exilio económico” y de fuga de cerebros.

Aunque los casos chileno y mexicano han sido abordados bajo una perspectiva semejante por la misma autora y algunos de sus colaboradores en anteriores contribuciones (Rodríguez-Fariñas et al. 2015a; Rodríguez-Fariñas et al. 2016), es precisamente el destino ecuatoriano el que ha sido objeto de más investigaciones. En una primera contribución al respecto, Vega Solís et al.

¹ Esta contribución se enmarca en el proyecto de investigación “La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2016-80158-R) y dirigido por la Doctora Antía Pérez-Caramés, profesora de la Universidade da Coruña.

(2016) enfocan el fenómeno de las movilidades cruzadas entre Ecuador y España al abrigo de una importante transformación en el sistema de educación superior de este primer país; proceso migratorio que hace coincidir en aeropuertos a españoles buscando un empleo cualificado en Universidades ecuatorianas y a ecuatorianos camino a España para la obtención de un título de postgrado (p. 206). No obstante, en una publicación más reciente (Gómez y Vega, 2018), las autoras parecen incidir más en elementos “push” relativos a la degradación y precarización de las condiciones de empleo en la educación superior en España como el principal elemento explicativo de la emigración con destino a Ecuador. En este análisis abundan otras contribuciones como la de Pérez-Gañán y Moreno (2018).

En todo caso, las contribuciones publicadas hasta la actualidad inciden en el carácter cualificado de esta nueva emigración, así como en la existencia de factores de atracción en ciertos países de destino, consistentes fundamentalmente en la existencia de programas de captación de talento, pero también en factores de expulsión de España, como las dificultades en el acceso a un empleo en el sistema universitario español y la precarización general de las condiciones en las que se desarrolla el trabajo académico e investigador.

En consecuencia, son necesarias más investigaciones que ahonden en más factores motivadores de la salida y la instalación de españoles en América Latina y que permitan profundizar en la heterogeneidad de sectores de ocupación y países de destino, así como describir más detalladamente el perfil sociodemográfico de estos nuevos emigrantes.

En esta ponencia comenzaremos, pues, presentando la metodología para el análisis de este proceso migratorio, para pasar a describir los flujos y sus características en tres periodos concretos que hemos calificado de expansión, crisis y postcrisis. En el cuarto apartado identificaremos los principales países de destino, para pasar a analizar el perfil sociodemográfico de la nueva emigración española a América Latina, presentando en último término una breve comparación entre la emigración española a América Latina a Europa, cerrando con unas conclusiones que apuntan hacia el futuro en la investigación a este respecto.

II. FUENTES Y METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Desde una perspectiva cuantitativa, la fuente de información más adecuada para caracterizar los flujos de emigración procedentes de España con destino a cualquier otro país del mundo la ofrecen los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), que proporciona el Instituto Nacional de Estadística (INE) a partir de la explotación de altas y bajas en el Padrón Continuo de Población. Como bien es sabido, se trata de datos procedentes de un registro administrativo que, en el caso de las bajas, se ofrecen a partir del año 2002. Esta serie histórica es mucho más breve y reciente que la de altas procedentes del extranjero (flujos de inmigración), de las que se proporciona información desde 1988. Además, durante sus primeros años, las deficiencias que presentaba el cómputo de las bajas hizo que se implementaran procedimientos que fueron mejorando su cobertura, pues se añadieron, paulatinamente, las bajas por caducidad de extranjeros, lo que influyó en el incremento de los flujos de emigración observados, hasta 2007. En el caso de la población española nacida y de nacionalidad española (lo que llamaremos de aquí en adelante nativos españoles), la emigración al extranjero es más difícil de cuantificar, pues muchos de estos emigrantes no se dan de baja en su lugar de residencia en España. Por ello, entre los expertos (Domingo y Blanes, 2015; Romero-Valiente, 2016), se han hecho cálculos del sub-registro que pueden llegar a alcanzar las bajas de la EVR y que estiman en un 50%, sirviéndose para ello del análisis comparativo de estos datos con los de inmigración que proporcionan, en algunos casos, los países de destino. Es decir, que la información disponible sigue adoleciendo de un sub-registro

parecido al del ciclo emigratorio de mediados del siglo XX (Cazorla, 1981; Babiano y Fernández, 2002).

Al margen de otras consideraciones de orden socio-político, no cabe duda alguna de que el escaso nivel de participación de los españoles residentes en el exterior en los procesos electorales deriva, en buena medida, de la sub-inscripción a que nos referimos. Y no sólo en los países de la Unión Europea, dada la facilidad de vivir y trabajar en muchos de ellos sin la necesaria inscripción en los registros españoles, sino también, en otros muchos países, incluidos los latinoamericanos, lo que obliga a considerar los datos que utilizamos, con una enorme cautela, pues se trata de un fenómeno difícil de medir, tal y como han señalado, entre otros, González Ferrer, 2013 y Navarrete Moreno, 2014. Es más, es probable que la constancia registral del proceso de emigración exterior sea mayor para los españoles de una segunda generación de inmigrantes extranjeros, que para los españoles que identificamos como nativos pues, en el primer caso, los extranjeros saben que la facilidad de desplazamiento entre dos países (o más, en el caso de que se quiera re-emigrar), la determina la correcta inscripción en un país europeo, cual España, que tanto costó en una primera etapa de asentamiento, mientras que, en el caso de los españoles jóvenes-adultos que han emigrado recientemente, su preocupación más importante ha sido la de la oferta laboral, careciendo, generalmente, de un proyecto migratorio a largo plazo (Domínguez-Mujica et al, 2016).

No obstante estos reparos, en defensa de la EVR conviene recordar que no es frecuente que los países europeos cuenten con un registro de salidas por emigración independientes de los registros de pasajeros por puertos, aeropuertos y aduanas fronterizas y que, pese a sus deficiencias, la fuente española permite bosquejar la silueta del fenómeno de la emigración en el periodo de análisis (2005-2016).

Por último, desde un punto de vista metodológico es necesario añadir dos consideraciones más; en primer lugar que la EVR nos da información sobre el número de movimientos y no sobre el número de personas, aunque generalmente sean coincidentes ambos datos y, en segundo término, que el lugar de nacimiento y la nacionalidad se cubre en la totalidad de los registros de bajas que proporciona la EVR (3.886.822 en el periodo 2005-2016), pero no así los países de destino que, en el caso de las bajas de ciudadanos extranjeros, cuando se analizan, hacen perder el 73% de los datos (2.836.240 con destino desconocido), por lo que se deben tomar con gran precaución las conclusiones a las que nos conduce esta fuente de información. Sin embargo, en el presente caso, las bajas de nativos-españoles no están afectadas, ya que las bajas por caducidad no les afectan y las bajas con destino desconocido son sólo 93 de los 424.706 analizados en el periodo 2005-16.

Como se mencionó antes, el registro de las salidas de nativos-españoles presenta un fuerte sub-registro, pero todas las variables de la fuente analizada tienen la misma cobertura.

III. LOS FLUJOS HACIA LATINOAMÉRICA EN TIEMPOS DE EXPANSIÓN, CRISIS Y POSTCRISIS

Las relaciones migratorias con Latinoamérica encierran una gran complejidad dado que son herederas de un pasado colonial que tanta influencia ha ejercido en el presente y que obligan a adoptar perspectivas post-coloniales (Avila-Tápies y Domínguez-Mujica, 2015). Piénsese a estos efectos, por ejemplo, en la repercusión del acervo legislativo que ha facilitado a sus ciudadanos un acceso a la nacionalidad española diferenciado con respecto al de otros extranjeros, o en los programas de retorno voluntario que activó el gobierno en los primeros años de la crisis económica y que tuvieron una repercusión específica para sus nacionales. También podría considerarse la presencia de empresas españolas en Latinoamérica, lo que implica una mayor movilidad de trabajadores. Por tanto, la lectura que hacemos de la reciente emigración tiene, como telón de fondo, estas circunstancias.

Desde una perspectiva evolutiva, en el periodo de estudio (2005-2016) se identifica una primera etapa, en la que el número medio anual de salidas de españoles hacia Latinoamérica ronda las 3.250 (2005-2007), se trata de la etapa de expansión económica en que la emigración es limitada y siguen predominando los flujos de llegada de latinoamericanos; a continuación, se produce un incremento notable, con unas 6.089 salidas, como promedio anual, en la sub-etapa siguiente (2008-2010), en los primeros años de la crisis; a ésta le sigue un periodo de mayor intensidad (2011-2013), con un promedio de 10.258 salidas anuales y un nivel aún superior en la última etapa (2014-2016), que alcanza las 13.013 altas como promedio, siendo máxima la cifra del año 2015, con 14.238 altas. En 2016 se advierte una ligera reducción (12.274). Esta secuencia de las cifras viene a indicar que la emigración de nativos se demora en el tiempo hasta la llamada crisis de deuda (2011 en adelante), cuando las medidas de austeridad que adoptó el Gobierno y que fueron concebidas por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional restringieron el presupuesto y originaron la recesión. A ello se sumó la Reforma Laboral de 2012 (Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral), que ocasionó un incremento aún mayor de las tasas de desempleo y, especialmente, de desempleo de jóvenes y jóvenes adultos, circunstancias que se hallan en el fundamento de la reciente emigración de nativos, tal y como han venido señalando distintos autores (Domingo y Blanes 2016; González y Martínez, 2017; Izquierdo et al., 2015; López-Sala y Oso, 2015; Parreño-Castellano et al., 2016; Pérez-Caramés, 2017; Pumares y González, 2016; etc.) Por tanto, el “recurso” de la emigración hacia Latinoamérica se aprecia en un momento tardío de la crisis económica global y comienza a perder intensidad recientemente.

IV. PAÍSES DE DESTINO DE LA EMIGRACIÓN HACIA LATINOAMÉRICA

En un balance general de los países de acogida de emigrantes a lo largo de la etapa de estudio destacan, por este orden, Ecuador, Argentina, Venezuela, Chile, Colombia, México, Brasil, Perú, Bolivia, República Dominicana, Panamá, Uruguay, Paraguay y Cuba (países que representan más de un uno por ciento del total de destinos). Cuando se contrastan estos datos con los de la inmigración latinoamericana en España, al margen de la distancia de las cifras (siempre mucho más altas en el caso de los inmigrantes que en el de los emigrantes), se aprecian ciertas diferencias. Éstas permiten establecer tres tipos distintos de países. Por una parte, aquéllos, como Ecuador, Bolivia o, en menor medida Colombia, que ganan posición desde la perspectiva de la emigración de españoles, dada la fuerte presencia de niños nacidos en España y, por tanto, de nacionalidad española (nativos) que regresan, en general, con sus padres ecuatorianos, bolivianos o colombianos a Latinoamérica; en segundo lugar, países como Argentina, Venezuela o Cuba, cuyos flujos de emigración e inmigración vienen a indicar relaciones migratorias históricas muy estrechas, lo que origina un cierto vaivén de las corrientes, con la participación de nativos españoles y nativos latinoamericanos en ambos sentidos; y, por último, países como Chile, México, Brasil o Panamá que, con un peso menor de inmigración reciente hacia España son países de recepción de españoles en los años de la crisis, como han revelado algunos estudios concretos (Momo, 2014; Olivera, 2014; Rodríguez-Fariñas et al., 2015).

Si analizamos la secuencia de los flujos hacia los distintos países, a lo largo del periodo de estudio, se advierte que Ecuador va ganando posición, situándose como destino más importante desde 2011 en adelante. En ello ha influido el hecho anteriormente mencionado del peso de los niños nacidos en España, hijos de ecuatorianos residentes en España que retornan con sus padres, pero también el hecho de que dicho país atrajera, en los años más duros de la crisis, titulados superiores españoles para trabajar en las universidades ecuatorianas, un fenómeno cuantitativamente poco representativo pero notablemente importante desde una perspectiva cualitativa (Rodríguez-Fariñas et al., 2015b).

Otro país que gana posiciones es Chile, probablemente el que ha recibido a un mayor número de jóvenes-adultos españoles en el contexto de la crisis económica. Su estabilidad política y económica reciente, en el ámbito latinoamericano, la presencia de empresas españolas operando en dicho país, las posibilidades de empleo que ofrece su mercado de trabajo para titulados universitarios, etc. nos permiten interpretar la intensidad relativa de la emigración a este destino. Cabe recordar el elevado número de respuestas que se obtuvo en Santiago de Chile en la encuesta online “Emigrado DSpain”, entre residentes españoles de 18 a 45 años, y que fue propiciada por la Organización Internacional para las Migraciones, con la colaboración de las Embajadas o Consulados de España (las demás localidades elegidas fueron Londres, Frankfurt, Nueva York y Dubai) (Aparicio Gómez, 2015). Algo parecido podría decirse de México (Rodríguez-Fariñas et al., 2016), un país cuya relación migratoria con España, desde los años del exilio republicano español, ha sido la de acoger españoles como investigadores y profesores en sus universidades, entre otros segmentos del mercado laboral cualificado. Semejante es también el caso de Brasil que, sin embargo, se ha estabilizado recientemente como destino de acogida.

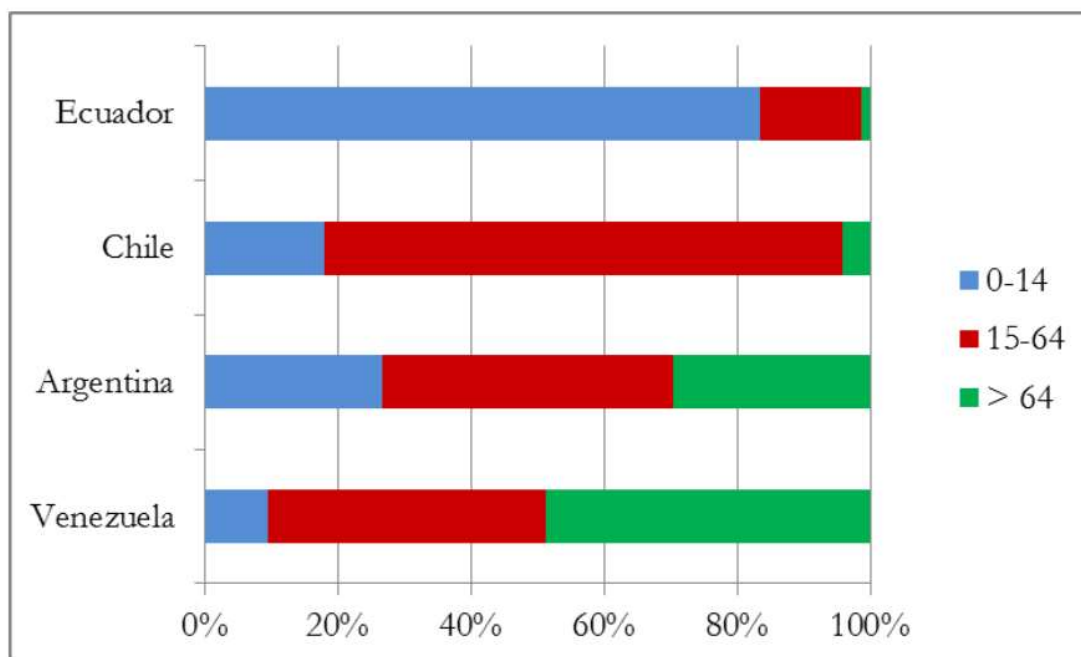
V. LA SIGNIFICACIÓN DE LA COMPOSICIÓN POR SEXO Y EDAD DE LOS FLUJOS DE EMIGRACIÓN

En el ámbito de las Ciencias Sociales han sido numerosas las investigaciones en relación con el protagonismo femenino de las migraciones internacionales desde Latinoamérica. Cuando contrastamos este hecho con los flujos de emigración de nativos españoles, se advierte una notable diferencia, pues en este último caso predomina la emigración masculina, además de que la distancia entre hombres y mujeres emigrantes a favor de los primeros se acrecienta en los años de la crisis. Por tanto, se reconoce un comportamiento diferenciado con respecto al peso de las mujeres, que han sido las grandes protagonistas de la emigración latinoamericana, las jefas de hogar, las responsables de la reagrupación familiar, las que han consolidado cadenas de cuidado transnacionales, etc.

Si excluimos la participación de los niños en los flujos de emigración desde España (por ser más equilibrados entre sexos), aún se refuerza más el desequilibrio. Ello no debe interpretarse en términos de una emigración laboral exclusivamente masculina, pues las mujeres también participan, llegando a representar cifras semejantes a las de los hombres en el grupo de edad de 25 a 29 años. Sin embargo, en los grupos superiores, de 30 años en adelante, sí que es menor su contribución, cuando el hecho de formar una familia o tener hijos probablemente repercute más en la decisión de emigrar o de permanecer en el exterior. Este dato hace reflexionar, además, sobre el peso de la composición familiar en los flujos de salida recientes, una incógnita a la que es necesario aproximarse con datos cualitativos.

Un análisis detallado de la estructura por sexo y edad de los flujos según destinos, refuerza la clasificación tipológica que establecimos anteriormente. Los países a los que llegan, predominantemente, niños españoles son: Ecuador, Bolivia y Colombia. El peso de este grupo contrasta con la insignificancia de la emigración de adultos, sobre todo en los dos primeros casos, lo que viene a indicar que llegan con padres no españoles o solos (gráfico 1). También es considerable el peso de los niños en los flujos hacia República Dominicana, Perú, Argentina y Uruguay, pero se equilibra, en estos casos, con un volumen notable de población adulta y con una proporción también elevada de población de más de cincuenta años, sobre todo en lo que respecta a Argentina y Uruguay.

GRÁFICO 1. ESTRUCTURA ETARIA DE LAS ALTAS DE NATIVOS ESPAÑOLES EN LOS CUATRO PAÍSES LATINOAMERICANOS CON MAYOR NÚMERO DE ALTAS (>9.000 EN 2005-2016)



Fuente: INE. Estadística de Variaciones Residenciales

Las salidas con destino a Chile, México, Brasil y Panamá (de entre las que movilizan a un mayor número de españoles) son aquellas que manifiestan un peso notable de adultos jóvenes de entre 25 y 44 años y con un cierto desequilibrio a favor de la población masculina, es decir, que se han convertido en destino laboral de la reciente emigración de españoles nativos, como ya hemos comentado.

Por último, un caso peculiar ofrece Venezuela, pues el mayor número de altas corresponde a adultos mayores y ancianos.

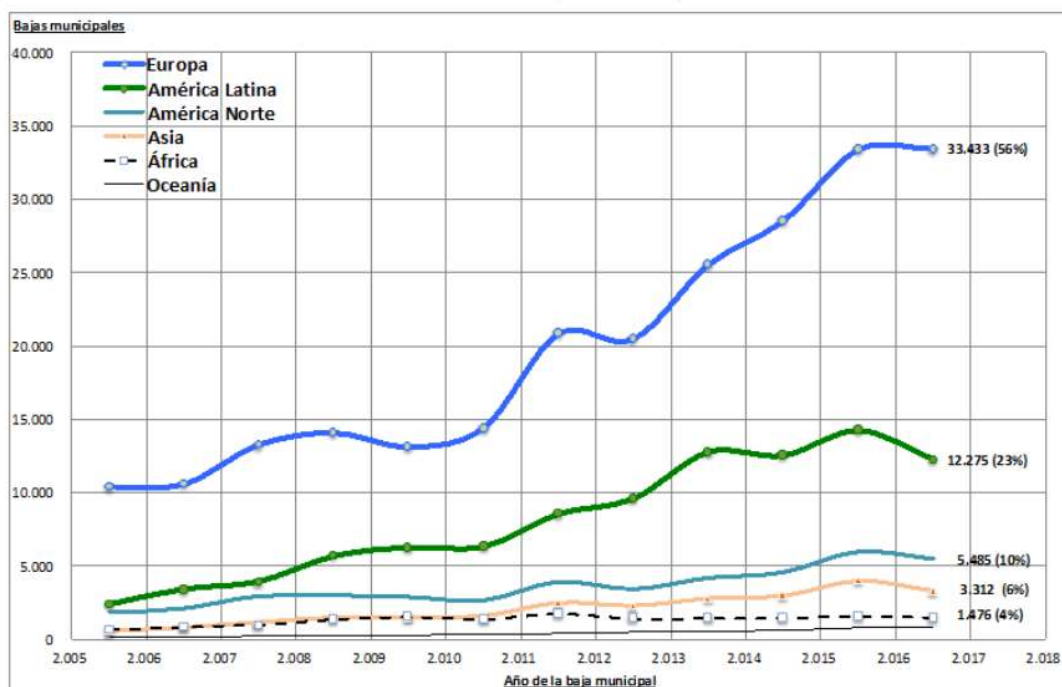
VI. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS DE LA EMIGRACIÓN HACIA LATINOAMÉRICA Y EUROPA

Según los datos registrados, la emigración de nativos españoles ha tenido como destino preferente a los países de Europa (56% del total de bajas entre 2005 y 2016), seguidos a cierta distancia por los países de Latinoamérica y de Norteamérica (23,1 y 10,1% respectivamente) y, a bastante distancia, por los de Asia (5,9%); África (3,7%) y Oceanía (1,2).

A diferencia de la emigración hacia Latinoamérica, que muestra un incremento menor, la corriente que se dirige a Europa mantuvo una mayor progresión hasta 2015, año en el que se alcanzó el máximo de salidas de nativos españoles, con 33.400, frente a las mencionadas 14.200 hacia Latinoamérica (gráfico 2). Dentro de Europa, esta emigración registra una clara preferencia hacia un pequeño grupo de cinco países, a los que se dirigieron cuatro de cada cinco nativos españoles (76%). Entre ellos destacan el Reino Unido, Francia y Alemania (24,5; 19,5 y 17,1% respectivamente) y le siguen, a cierta distancia, Suiza (8,9%) y Bélgica (6%). En comparación con la actual experiencia emigratoria latinoamericana, los nativos españoles que se dirigen a Europa muestran una mayor concentración en sus destinos, preferencia aún más evidente si la comparamos con los tres primeros países en Europa y en Latinoamérica (Ecuador; Argentina y Venezuela), pues

los europeos concentran casi el doble de sus respectivas corrientes emigratorias, frente a los tres latinoamericanos con respecto a los suyos (61 y 38% respectivamente).

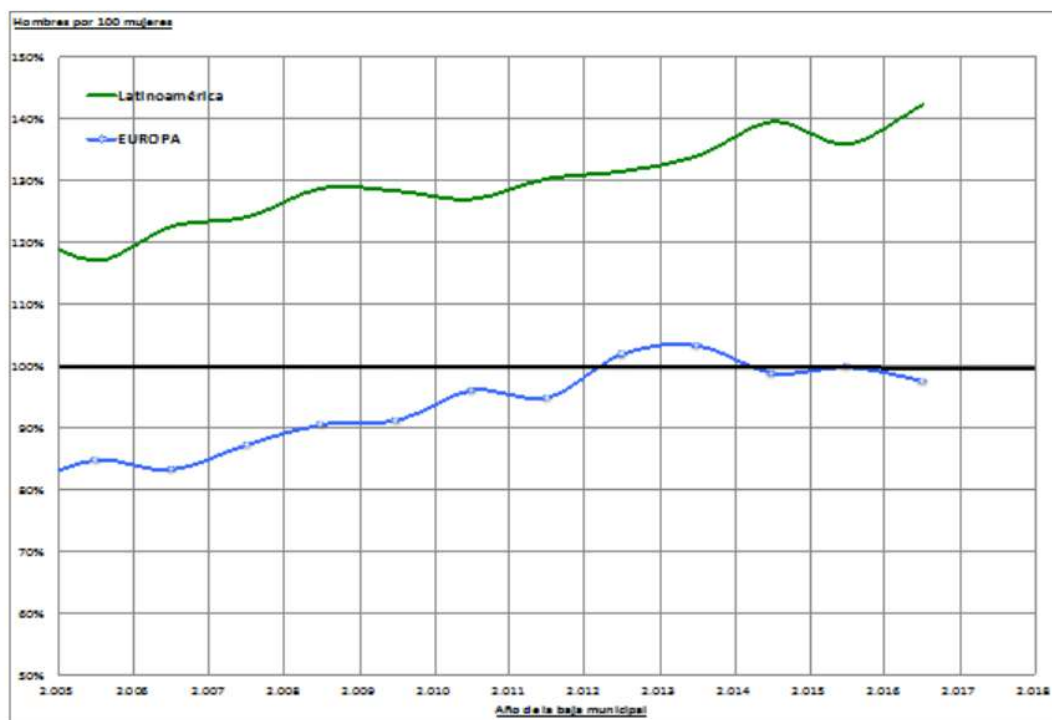
GRÁFICO 2. FLUJOS DE EMIGRACIÓN DE NATIVOS ESPAÑOLES SEGÚN REGIÓN DE DESTINO (2005-2016)



Fuente: INE. Estadística de Variaciones Residenciales

Estas dos corrientes también se diferencian en su composición por sexo (gráfico 3). La que se dirige a Europa muestra una tendencia al equilibrio entre mujeres y hombres. Antes de la crisis de 2008 y durante su primera etapa (2008-10), la emigración hacia Europa mostró un perfil predominantemente femenino (entre 83 y 87% de mujeres), pero en los últimos años se ha equilibrado el peso de hombres y mujeres, oscilando alrededor del 50% entre 2011 y 2016. Por el contrario, en la corriente hacia Latinoamérica, como ya indicamos, el predominio masculino es claro y en continuo aumento, tanto antes, como durante y después de la crisis (112 hombres por 100 mujeres en 2005 y más de 140 en 2016).

GRÁFICO 3. ÍNDICE DE MASCULINIDAD DE LAS BAJAS DE NATIVOS ESPAÑOLES SEGÚN REGIÓN DE DESTINO (2005-2016)



Fuente: INE. Estadística de Variaciones Residenciales

Los perfiles por edad también muestran dos tipos diferentes de emigración. La corriente hacia Latinoamérica muestra un perfil más diverso, con mayor presencia de menores y mayores (36% de menores de 15 años y 14% de mayores de 64), dado que incluye un número indeterminado de niños y niñas, descendientes de migrantes latinoamericanos que habían venido a España y que acompañan a sus ascendientes de vuelta. Pero la corriente hacia Europa muestra un claro perfil laboral (78% de 15 a 64 años), a semejanza de la que podríamos reconocer en unos pocos países, como los mencionados de Chile, México, Brasil o Panamá.

Por tanto, la composición de los flujos por sexo y edad revela que la emigración laboral reciente desde España, en la que participan fundamentalmente adultos jóvenes (25-39 años), se manifiesta con claridad en los países de la Unión Europea, especialmente de Europa Occidental, además de Suiza, así como en unos pocos países latinoamericanos, siendo Chile el caso más representativo, pero también México, Brasil y Panamá, a los que habría que sumar Estados Unidos, Australia y otros países llamados emergentes (Emiratos Árabes, China, etc.) Por el contrario, la emigración de personas, en edades tempranas, generalmente con menos de diez años, es muy notable con respecto a ciertos países latinoamericanos, donde la presencia de españoles está más ligada a los episodios de la inmigración latinoamericana que llegó a España en el cambio de siglo y a las corrientes de retorno (Ecuador, Bolivia o Colombia, por ejemplo).

Algo semejante a esto último podría decirse también de países como Rumania o Bulgaria, por lo que respecta a Europa. De esta clasificación entre economías atractivas para la reciente emigración de nativos españoles y de otros países que escapan a esta interpretación habría que exceptuar a naciones como Argentina, pues sus vínculos migratorios con España tienen una mayor complejidad, con flujos de muy diverso tipo (también de emigración laboral) actuando

simultáneamente. Este análisis comparativo puede complementarse con el que realizaron Cortés et al. en 2015, con respecto a la movilidad de los jóvenes, exclusivamente.

VII. CONCLUSIONES

La reciente emigración exterior de nativos españoles ha cosechado ya un elevado número de estudios y publicaciones. La mayor parte de ellos se hacen eco de la intensidad que adquiere esta emigración en relación con etapas previas a la crisis económica y en cómo la situación de desempleo, especialmente de los jóvenes y adultos jóvenes, se convierte en su detonante.

En el caso que nos ocupa, el análisis cuantitativo de los patrones de esta emigración a Latinoamérica, a partir de la explotación de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, revela que sus países ejercen una menor atracción laboral que otros europeos, de forma que se puede considerar un destino secundario de los flujos laborales. No obstante, la dirección de la emigración sitúa a algunos de ellos como destinos emergentes, especialmente a Chile, México, Brasil y Panamá. Ahora bien, lo que alimenta, fundamentalmente, las corrientes de emigración es la de niños españoles que se dan de alta en aquellos países desde los que llegó un mayor número de inmigrantes en el cambio de siglo (Colombia, Ecuador, Bolivia, etc.), lo que indica procesos de retorno de sus padres, acompañados ya de hijos que nacieron en España.

Un capítulo añadido merecen los flujos con aquellos países con fuertes vínculos migratorios del pasado, léase, Argentina, Cuba o Venezuela, por ejemplo, con respecto a los cuales se reconoce un vaivén migratorio, con la participación de personas de distintas edades y circunstancias.

Por último, también cabe brindar atención a la diferenciada composición por sexos del destino latinoamericano. En los grupos etarios de jóvenes adultos la participación de mujeres es menor, sobre todo a partir de los treinta años. Esta circunstancia puede ser interpretada de distintas formas. En primer lugar, habría que considerar si obedece a una menor emigración familiar; en segundo lugar, si la especialización laboral que ocupa a estos migrantes corresponde a perfiles profesionales más masculinizados, de carácter técnico; en tercer lugar, si esta emigración que, necesariamente implica un desplazamiento a mayor distancia y coste que la que tiene como destino Europa, puede implicar consecuencias con respecto a la pérdida de vínculos con el hogar, la familia y las amistades españolas, a los que no quieren renunciar; o si entraña proyectos migratorios de carácter definitivo frente a los temporales de Europa, que se interpretan, muchas veces, como primeras experiencias laborales. En cualquier caso, no es una dimensión baladí si se tiene en cuenta que, en sentido contrario, la inmigración desde Latinoamérica hacia España la han protagonizado fundamentalmente mujeres.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Aparicio Gómez, Rosa (2014): *Aproximación a la Situación de los Españoles Emigrados: Realidad, Proyecto, Dificultades y Retos*. Madrid: OIM España.

Avila-Tàpies, Rosalía/ Domínguez-Mujica, Josefina (2015): "Postcolonial migrations and diasporic linkages between Latin America and Japan and Spain" En *Revista Asian Pacific Migration Journal*, 24(4), pp. 487-511.

Babiano, José/ Fernández Asperilla, Ana (2002): *El fenómeno de la irregularidad en la emigración española de los años sesenta*. Madrid: Fundación Primero de Mayo.

Bermúdez, Anastasia / Brey, Elisa (2017): *Is Spain Becoming a Country of Emigration Again? Data Evidence and Public Responses*. En Jean-Michel Laffleur / Mikolaj Stanek (Eds.),

South-North Migration of EU Citizens in Times of Crisis. IMISCOE Research Series, Springer: Cham, pp. 83-98.

Bygnes, Susanne (2015): Are They Leaving Because of the Crisis? The Sociological Significance of *Anomie* as a Motivation for Migration. *Sociology*, 51(2), pp.258-273.

Bygnes, Susanne / Erdal, Marta B. (2017): Liquid migration, grounded lives: considerations about future mobility and settlement among Polish and Spanish migrants in Norway. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(1), pp. 102-118.

Cazorla, José (1981): Emigración y retorno, una perspectiva europea. Madrid: Instituto Español de Emigración.

Cortés, Almudena/Moncó, Beatriz/ Betrisey, Débora (2015): Movilidad transnacional de jóvenes españoles y latinoamericanos: una comparación en contexto de crisis. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.

Díaz-Hernández, Ramón; Domínguez-Mujica, Josefina / Parreño-Castellano, Juan Manuel (2015): Una aproximación a la emigración española durante la crisis económica: herramientas de estudio. Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-198.pdf> Consultado el 12 de mayo de 2018.

Domingo, Andreu/ Blanes, Amand (2016): “La nueva emigración española ¿una generación perdida?” En *Revista Panorama Social*, 23, pp. 157-178.

Domingo, Andreu/ Blanes, Amand (2015): “Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro”. En Arango, J., Moya, D., Oliver, J. & Sánchez-Montijano, E. (Dir.). *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la Inmigración en España 2014* (94-122). Barcelona: Fundació CIDOB.

Domingo, Andreu / Sabater, Albert / Ortega, Enrique (2014): ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis en la emigración española. *Empiria*, 29, pp. 39-66.

Domínguez-Mujica, Josefina/ Díaz-Hernández, Ramón/ Parreño-Castellano, Juan (2016): “Migrating Abroad to Get Ahead: The Emigration of Young Spanish Adults During the Financial Crisis (2008-2013).” En: Domínguez-Mujica, J. (Ed.), *Global Change and Human Mobility*, Singapore: Springer, pp. 203-224.

Gómez, Carmen / Vega, Cristina (2018): El *imperativo de movilidad* y los procesos de precarización en Educación Superior. Docentes e investigadores españoles entre Ecuador y España. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 7(1), pp. 168-191.

González Enríquez, Carmen/ Martínez Romera, José Pablo (2017). “La emigración cualificada española tras la crisis. Una comparación con la migración desde el Sur de Europa e Irlanda”. En *Revista Migraciones*, 43, pp. 117-145.

González Ferrer, Amparo (2013). *La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no*. Madrid: Fundación Alternativas.

Izquierdo Escribano, Antonio/ Domingo i Valls, Andreu/Ortega Rivera, Enrique (2015): “La emigración española: esa vieja desconocida” En *España, 2015: situación social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Jendrissek, Dan (2016): Building a Future in Times of Crisis. Young, Highly Qualified Migrants in the UK. *Journal of Contemporary European Studies*, 24(3), pp. 323-340.

López, Diego (2010): Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso. *Polígonos. Revista de Geografía*, 20, pp. 9-27.

López-Sala, Ana/ Oso, Laura (2015). Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. *Migraciones*, 37, 9-27.

López Calle, Pablo. (2017): ‘Trabajar en Holanda’: El calvario de los trabajadores migrantes españoles expulsados por el paro o el infraempleo. Madrid: Fundación 1º de Mayo.

López de Lera, Diego / Pérez-Caramés, Antía (2015): La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes rumanos y ecuatorianos en España. *Migraciones*, 37, pp. 171-194.

Momo, Gilda Amaral (2014): “High-skilled workers from Europe move to Brazil for better job opportunities”. En *Proceedings of International Academic Conferences* (No. 0200312). Viena: International Institute of Social and Economic Sciences.

Navarrete Moreno, Lorenzo (Dr.) (2014): La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar. Madrid: Observatorio de la Juventud en España.

Olivera, Mauricio Nihil (2014): “E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas?” ODISEA. *Revista de Estudios Migratorios*, 1. Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/1332/1223>

Oso, Laura (2017): ¿Nuevas criadas y porteras en París?: Reactivación de los campos sociales transnacionales de la emigración española tras la crisis económica. *Migraciones*, 43, pp. 39-63.

Parella, Sònia / Petrof, Alisa (2014): Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis. En: Joaquín Arango / David Moya / Josep Oliver (Eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2013*, Barcelona: CIDOB, pp. 61-88.

Parreño-Castellano, Juan/ Domínguez-Mujica, Josefina/ Díaz-Hernández, Ramón (2016): “Migrations and mobility abroad of Spaniards at a time of crisis. The state of the question.” En: Rosa Cañada Torrecillas (Ed.), *Aportación Española al 33rd International Geographical Congress*, Madrid: AGE, pp. 176-187.

Pérez-Caramés, Antía (2017): “Una nueva generación española en Alemania. Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis”. En *Revista Migraciones*, 43, pp. 91-116.

Pérez-Gañán, Rocío / Moreno, Gorka (2018): La emigración académica España-Ecuador durante el período de recesión económica: ¿una geoestrategia de supervivencia de docentes e investigadores españoles? *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 7(1), pp. 6-28.

Pumares Fernández, Pablo/ González Martín, Beatriz (2016): “Movilidad, migración y retorno de los jóvenes españoles en el Reino Unido” En Domínguez-Mujica, Josefina/ Díaz-Hernández, Ramón (eds.). *Población y territorio en la encrucijada de las Ciencias Sociales*, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 262-277.

Rodríguez-Fariñas, María Jara (2018): Los “exiliados económicos”. La nueva emigración española a América Latina y el Caribe (2008-2016). *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 7(1), pp. 56-83.

Rodríguez-Fariñas, María Jara/Romero Valiente, Juan Manuel/Hidalgo-Capitán, Antonio Luis (2016). “Los exiliados económicos. La nueva emigración española a México (2008-2014)”. En *Revista Scripta Nova*, 20.

Rodríguez-Fariñas, María Jara/Romero Valiente, Juan Manuel/Hidalgo-Capitán, Antonio Luis (2015a): “Los exiliados económicos. La tercera oleada de emigración española a Chile (2008-2014)”. En *Revista de Geografía Norte Grande*, 61, 107-133.

Rodríguez-Fariñas, María Jara/Romero Valiente, Juan Manuel/Hidalgo-Capitán, Antonio Luis (2015b). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Ecuador (2008-2015). En *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 10(2), 397-435.

Romero Valiente, Juan Manuel (2016): “Los flujos migratorios en las estadísticas de origen y destino: la emigración de españoles a Europa (2008-2013)” En *Revista Cuadernos Geográficos*, 55.

Vega Solís, Cristina / Gómez Martín, Carmen / Correa, Ahmed (2016): Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad. *Migraciones*, 39, pp. 183-210.

Vidal-Coso, Elena / Ortega-Rivera, Enrique (2017): Skill Composition and Occupational Incorporation of Early and Recent Immigrants in Switzerland: the case of Italians and Spaniards. *International Migration*, 55(S1), pp. 86-111.